



MAÑANA

CAFÉ

CHOCOLATES...

*Revista Literaria
con fines publicitarios
amplios y generales
en pdf mensual*

TRISTEZA S

Hola, seguro se preguntaran de que escribir cuando no hay nada por escribir como ésta noche triste, si, triste es una buena palabra para comenzar a escribir algo.

De triste salen muchas palabras mías que son propias de mi vida. Como cuando después de 15 años sin ella la minita reaparece y me la quiero comer a besos de desesperación, será que me vio como un obsesivo maniaco, será que el tiempo no menguo mis ganas...

Y así llega la otra, una tarada que nunca me amo, y que me uso como una compañía que tenía que satisfac

cerla en todas.

Y luego ella me cuelga el teléfono, y de la minita sigo esperando, si de la minita que nunca quizo mostrar la cara porque sabe lo bella, la flor más bella que es para el hombre, y yo soy de ella como la luna del sol, ella es la mañana de cada día, la estrella de cada noche y que más brilla.

Nombres no puedo dar, pero me gustaría cargarles la cruz a las más odiosas, no así a la minita que me arrepiento haber dicho a veces su nombre, después de sus 15 años de ausencia.

A toda mujer que llegue a mi vida, le digo que soy

torpe, pero buen amante, como novio no sirvo, como amante miedoso si, y con escrúpulos.

Bueno pero triste no sólo es una relación con una mujer, triste también es ser gobernado por la Cristina, y mejor no hablar del Zar. ¿Por qué será que los argentinos somos tan políticos?, A veces llego a creer que hasta el papa Francisco está argentinizado, y politizado. En sus discursos muestra mucha político y esto entristece mi espíritu por Cristo, que a veces es llanto pero de amor, no de política, pero es un buen hombre lo sé...

Cuando inhalas el Chi entra al Yang del Básculo inferior, ¿entiendes Daniel San?

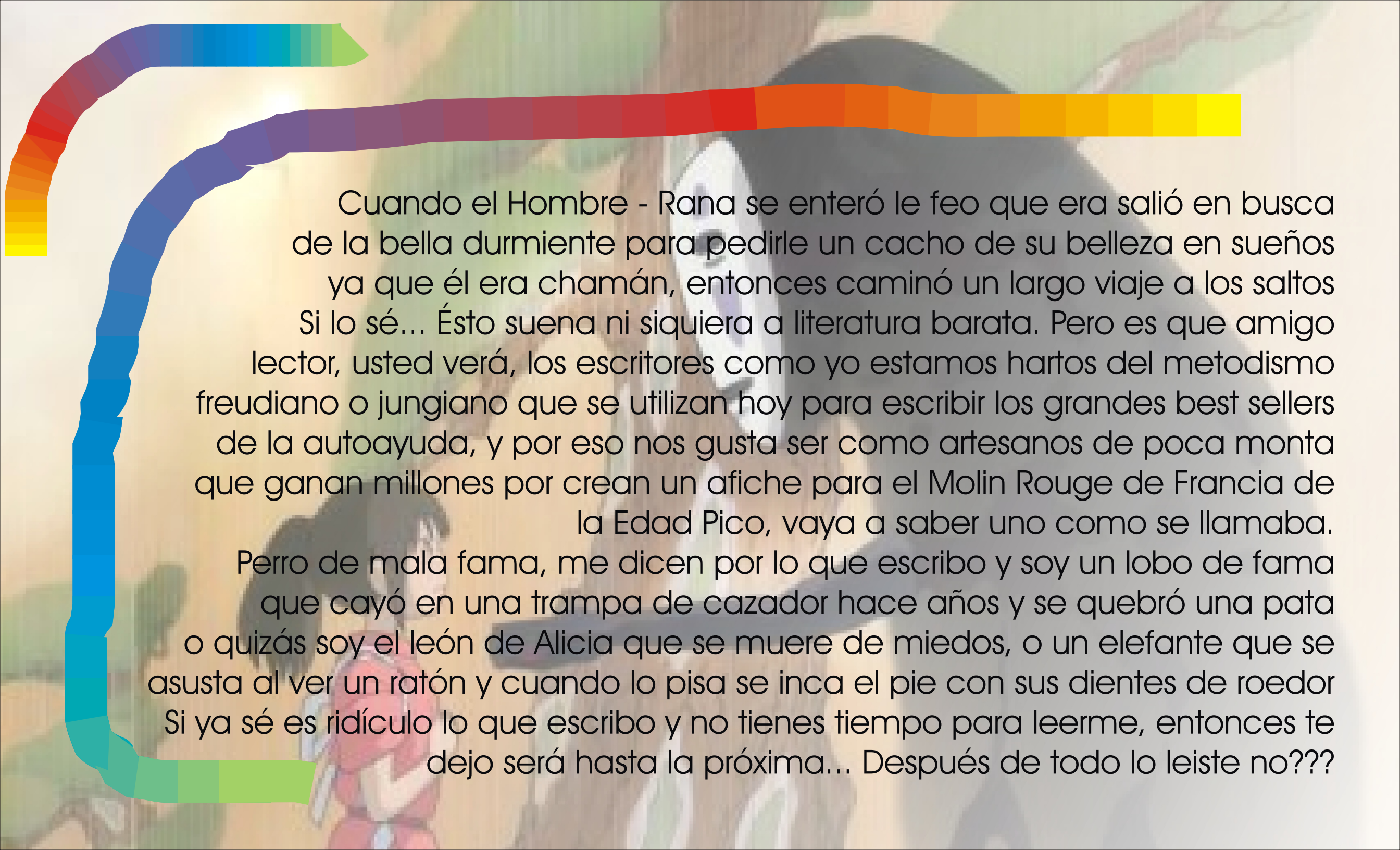
Yo creo que si vivimos es porque existen las chances

Si el mundo fuera ideal, Dios no sería el Principio Último

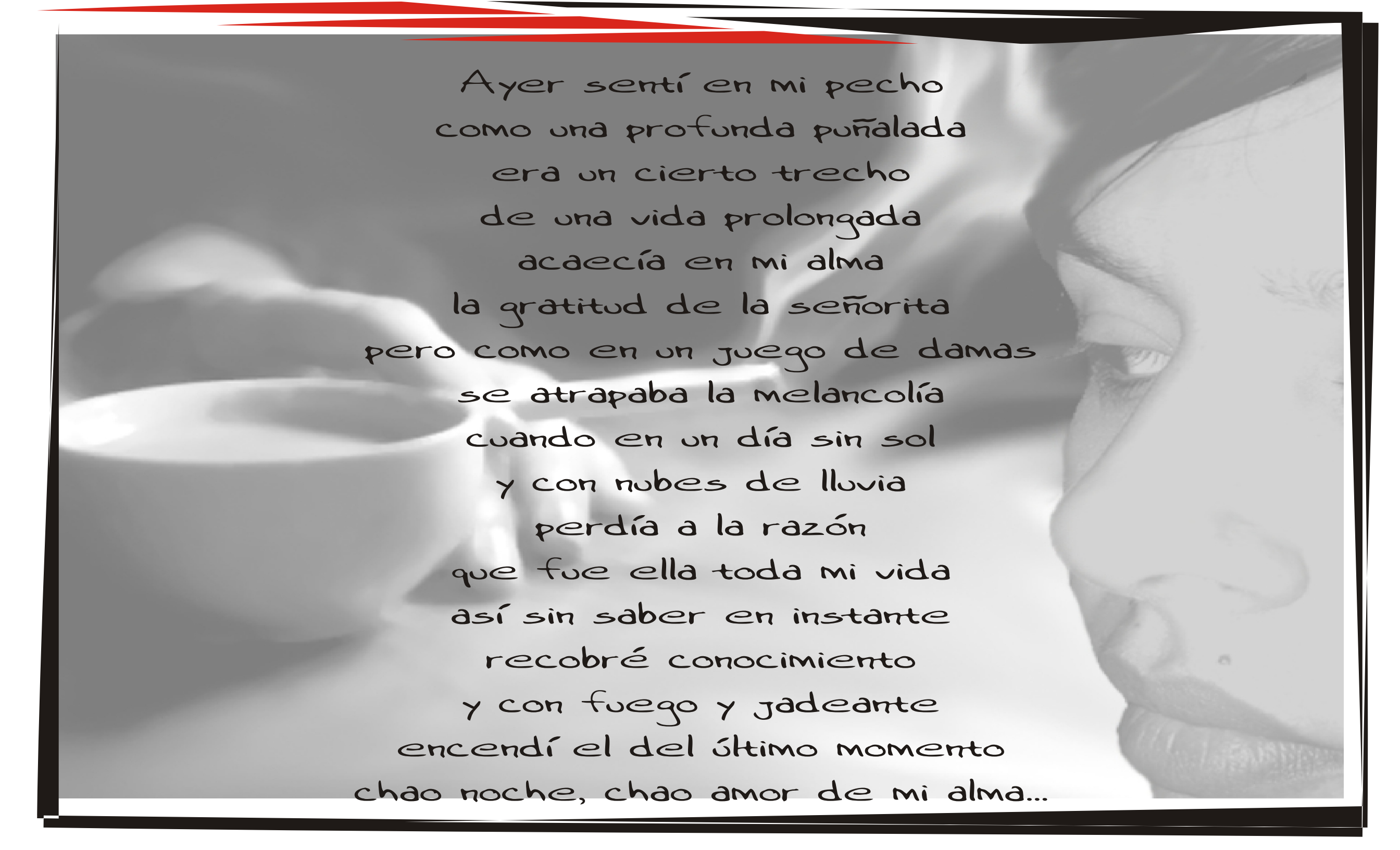
SI CRISTINA FUERA HOMBRE VOMITARÍA MI SEXUALIDAD MASCULINA

Lo bueno de ser de Boca es que no se me pone la piel de gallina

El día que Maradona conoció a Gardel... Lloró el tango



Cuando el Hombre - Rana se enteró le feo que era salió en busca de la bella durmiente para pedirle un cacho de su belleza en sueños ya que él era chamán, entonces caminó un largo viaje a los saltos Si lo sé... Ésto suena ni siquiera a literatura barata. Pero es que amigo lector, usted verá, los escritores como yo estamos hartos del metodismo freudiano o jungiano que se utilizan hoy para escribir los grandes best sellers de la autoayuda, y por eso nos gusta ser como artesanos de poca monta que ganan millones por crean un afiche para el Molin Rouge de Francia de la Edad Pico, vaya a saber uno como se llamaba. Perro de mala fama, me dicen por lo que escribo y soy un lobo de fama que cayó en una trampa de cazador hace años y se quebró una pata o quizás soy el león de Alicia que se muere de miedos, o un elefante que se asusta al ver un ratón y cuando lo pisa se inca el pie con sus dientes de roedor Si ya sé es ridículo lo que escribo y no tienes tiempo para leerme, entonces te dejo será hasta la próxima... Después de todo lo leiste no???



Ayer sentí en mi pecho
como una profunda puñalada
era un cierto trecho
de una vida prolongada
acaecía en mi alma
la gratitud de la señorita
pero como en un juego de damas
se atrapaba la melancolía
cuando en un día sin sol
y con nubes de lluvia
perdía a la razón
que fue ella toda mi vida
así sin saber en instante
recobré conocimiento
y con fuego y jadeante
encendí el del último momento
chao noche, chao amor de mi alma...

Hola amig@s del face, la revista MAÑANA CAFE CHOCOLATES les quiere ofrecer espacios publicitarios mensuales que salen todos los días con un diseño nuevo, por tan solo 50 pesos x mes ésto te da la posibilidad de llegar a más clientes y de una manera cálida como lo es la literatura, el arte del buen escribir...

¿POR QUE ANUNCIAR EN UNA REVISTA TANGIBLE SI LO QUE QUEREMOS ES VENDER DESDE LA COMODIDAD DE CASA?

Claro señoras y señores ahora ustedes pueden vender sus productos y servicios desde su casa y lo bueno es que no tienen que hacer nada yo les diseño todo y se los mando al face propio y en el mío así mis

200 CONTACTOS reciben publicidad en RED

MAÑANA CAFE CHOCOLATES TODOS LOS DÍAS... Calentitos



Hoy es un día corrupto para el corazón, ¿por qué? Será por la traición, la traición alborotada de un sol que salió y castigará con inescrupulosidad, como orando al dios Baal, no... No es el sol de mi bandera, es un sol austero y pedante. Guarda para sí reservas para mañana y luce honores de concupiscencia. Afuera los cañones de guerra hacen que el sol se refriegue las manos cuando huele su pólvora y no sólo es pólvora de balas es más bien de palabras actitudes y pensamientos de nosotros los habitantes de éste planeta tierra. La decrepitud avanza a menudo que nacen y mueren, también, seres inocentes. Tengo el honor de ésta noche decir que me voy a acostar a dormir, habiendo sobrevivido un día más... Y tengo también el deshonor de mañana, en medio de la edad piedruna, decir que amaneceré otra vez... Y lo peor es que no se para qué...

YA VENDIERON EL PIANO

Los vi desde la ventanilla del tren y saqué medio cuerpo afuera para llamarlos. Papá tomó a mamá por un brazo y prácticamente la arrastró hasta llegar frente a mí. Yo miraba, asombrado, cómo había aumentado el volumen de su vientre desde que me marchara un mes atrás y Margarita, mi prima, que se había peinado unas veinte veces durante el viaje, me tironeó de la camisa gritándome que le ayudara con el bolso. "Toda la gente está bajando, ¿pensás quedarte arriba del tren?". Papá me arrebató el bolso en cuanto pisé la plataforma. Mamá me estrechó, como pudo, contra su pecho y los cuatro caminamos hacia la salida de la estación. - ¿Lo pasaste bien, Pablito? ¿Cómo se portó el nene, Margarita? ¿Hizo rezongar mucho a la tía Carmen? ¿Todavía sigue en cama tío Miguel? ¿El médico piensa que tendrá para mucho? Cuánto te agradezco, querida, las molestias que te tomaste por Pablito. Pero si supieras qué trajín con todo lo que pasó y yo no me sentía muy bien. No sabés lo que te agradezco la ayuda que nos prestaste. Mamá dijo todo esto, casi sin respirar, y Margarita le contestó de un tirón que yo me porté como un hombrecito, la tía Carmen encantada de tenerme allá, el tío Miguel todavía en cama y tenía para rato porque el médico le había ordenado reposo absoluto durante un mes más por lo menos. Llegamos a casa a la hora de la cena; la mesa estaba puesta y en seguida de lavarnos las manos nos sentamos a comer. Mamá me echó sobre el sillón de la salita diciendo que le dolían los riñones y le pidió a Tina, la muchacha, que le llevara la comida allí. Margarita ocupó la silla de mamá y entonces noté que el lugar del abuelo estaba vacío. - ¿Y el abuelo? – pregunté con sorpresa. Los grandes se miraron entre sí y luego, lentamente y dando muchos rodeos, papá me comunicó que el abuelo se había ido de viaje, un largo viaje con destino al cielo o algo así. Un largo viaje, abuelo. Y así supe que te habías muerto. Y de pronto me di cuenta de que todos estaban tristes y yo también. - ¿La muerte es para siempre

? No me contestaron y no repetí la pregunta. Nadie comió esa noche. Margarita se quedó en casa hasta que nació la nena. Roja y arrugada. La llamaron Mariana y me prohibieron levantarla de la cuna. Con el tiempo se volvió blanca y gorda y aprendió a decir algunas palabras, entre las que se encontraba mi nombre. Fue entonces cuando pusieron una sillita alta en tu lugar, y desde allí Mariana, metía las manos en el puré, mientras mamá le daba de comer por cucharadas. Ellos dejaron de nombrarte, abuelo. Pero yo me acordaba de vos. De tu cabeza canosa, de tu voz fuerte, del bonito reloj de bolsillo que se llevó tío Antonio, de tus cuentos de cacería con el imponente rifle que se llevó tío Juan. Papá hizo un atado con tu ropa y la mandó al Ejército de Salvación. Un día al volver de la escuela, entré a tu cuarto, y en lugar de tu cama de bronce, me encontré con la cuna de Mariana y unas cortinas nuevas en la ventana. Unas cortinas con escarabajos verdes y flores anaranjadas.

Me daba rabia ver cómo te iban sacando de la casa que era tuya, que vos mismo mandaste a construir; que se llenaba con tus rezongos cuando ponían alto el televisor y cuando te negabas a tomar los remedios que te recetó el médico, y cuando peleabas con mamá porque a ella le daba náuseas el olor del tabaco de tu pipa. (Ella la tiró a la basura, pero yo la recogí y la tengo guardada en la cama de los soldados de plástico). La casa también se llenaba con tu música cuando tocabas el piano. Papá decía que por qué no cambiabas el repertorio, pero a mí me gustaban esas cosas "antiguas" que tocabas; especialmente la marcha esa de los aliados en la primera guerra. Yo la tarareo cuando juego a los soldados y los indios y me imagino que me acompañás con el piano. Te extraño, abuelo. Aunque me tirabas del pelo cuando hacía ruido para tomar la sopa y te quedabas dormido mientras jugábamos a las cartas. Tengo ganas de verte, pero no sé dónde. Aquí en casa no, abuelo. Mejor no porque si vinieras sería un verdadero problema, no sabrían dónde meterte. No hay lugar para vos en casa. Se armaría un lío. Además, ya vendieron el piano.

RESPUESTA

A pilar.

Esta es la segunda vez que lloro por vos. La primera, hace cuatro años, fue a causa de unas palabras tuyas y de unas lágrimas tuyas. Habíamos conversado durante un mes, diariamente, en la playa, como simples vecinas de carpa. Vos mimabas a mi hija y me parecías nada más que una linda muchacha llamada Pilar. Unos días antes de volverme a Buenos Aires, me preguntaste si yo era la autora de unos cuentos que habías leído, y ante mi respuesta afirmativa y mi sombro, balbuceaste entrecortadamente, de memoria, emocionada, un pasaje de uno de mis cuentos que te había impresionado. Tus lindos ojos grises, extrañamente grises, se humedecieron. También los míos. Volví a verte, todos los veranos, en la misma playa. Durante el resto del año te recordaba cada vez que mi hija te nombraba: "Mamá, ¿Pilar... está en la playa todavía?" Pilar, una chica en la playa, una muchachita ubicada en mis veintitantos días de licencia anual. Ni siquiera supe nunca tu apellido, tu edad exacta, si estabas

enamorada. Tuve de vos, durante años, una imagen exterior y unos ojos mojados. Entretanto, como todo el mundo, corrí tras mis deberes, mastiqué espacio mi rabia y mis desilusiones, sentí el cansancio de las cosas repetidas, aborrecí el atraso de los trenes, el sonido del despertador, los problemas cotidianos. También hice otras cosas igualmente rutinarias y sin importancia: pintarme los ojos, comprarme zapatos, alargar los ruedos de los vestidos de Verónica, cepillarle el pelo, contarle por milésima vez el cuento de Caperucita, alzar la cara para que la lluvia la humedeciera, acomodar las flores en los floreros, añorar el verano, tener la imperiosa necesidad de tenderme al sol, juntar boletos capicúas. Hice cosas que seguramente también vos hacías y también a vos te daban rabia, te parecían aburridas. Nunca supe qué querías, qué soñabas. Yo, que me quejo de la indiferencia, que pateleo

contra la incomunicación, estuve tan cerca de vos, materialmente, y sin embargo, supe tan poco de vos... Ayer, cuando me dijeron "murió Pilar, ¿sabés?". Murió Pilar. Un accidente. Allí en Miramar. Pilar y sus lindos ojos grises. Pilar y sus veinti... años. Pilar. Lloré. Te debía esas lágrimas. Todavía no sé imaginarme los veranos sin vos. Mi hija va a seguir nombrándote y cuando volvamos allá se extrañará de tu ausencia. Dirá "No está Pilar, ¿por qué?". Y entonces sabrá que no se mueren solamente los viejos muy viejitos que ya gastaron toda su vida, sino también las chicas de ojos grises que aprenden de memoria párrafos de cuentos, giran en el trompo de los sueños, quieren cosas que no se quieren, cosas que sí se quieren, lloran por cosas que no conozco, lloran por cosas que conozco, sienten lo mismo que yo y otras cosas distintas. Pilar. Sí, he llorado. Y he llorado por vos. No por mi - como lloré muchas veces cuando me daban una noticia triste - sino por vos. Por vos, que ya nunca te agitarás de rabia, ni sonreirás, ni gastarás bailando los zapatos, ni te deslizarás por la arena con tu manera lenta. He llorado por vos, que querías vivir y, sin embargo, estás muerta. Y este llanto y tu muerte me han dado la respuesta que he buscado tanto. La respuesta a una pregunta que me he hecho mil veces en momentos de abatimiento, de desazón, de dolor: "Vivir, ¿para qué?" Para esto tan simple que es vivir. Para esto tan simple que se te niega y, sin embargo, te pertenecía por derecho propio, por derecho de juventud, por derecho de sangre ardiente, de rebeldía, de fe, de amor. Vivir para esto tan simple que se te niega, Pilar, inexplicablemente. Para repetirte en los días, para devorarlos, lamer humildemente sus grietas, agradecer fervientemente cada latido que me separa de la muerte, y zambullirme verdaderamente en cada ser que se me acerque.

AMPISUNAS AMORANI

**Onkoy sirikay quintiachas
Ampisunas amorani
Traylararay laralala,
Traylararay larala, Remedita
manan penka Mishpa noka pa
morani, Traylararay laralala,
Traylararay larala, Pa ver
chaki manti jrakuy Quimay
kita manan sunki Traylararay
laralala, Traylararay larala,
Aki nacha huarmi bruja
Nunitay na bruja sunki**

**Cuerpoy kita chankay chia
Maya keta rupa sunki, Sapa
maki tinku sutin Chiri chiri
nanco sunki Sapa maki tinku
sutin Chirichiri nanco sunkí.**

**Sabiendo que enferma
estabas Para curarte he
venido, Traylararay laralala,
Traylararay larala, Pensando
que no tendrías Remedio, te
lo he traído Traylararay
laralala, Traylararay larala,
Hacia aquel lao date vuelta**

**En qué te duele mi vida
Traylararay laralala,
Traylararay larala, Seguro
esa mujer bruja Ya también
te brujearía Traylararay
laralala, traylararay larala,
Déjame tocar tu cuerpo Que
tibio lo habías tenido,
Cuando te rozan mis manos
Te vienen escalofríos,
Traylararay laralala,
Traylararay larala, Cuando te
rozan mis manos Te vienen
escalofríos.**



**LINK PARA ESCUCHARLA
DEL INOLVIDABLE CHANGO NIETO
CON DON SIXTO PALAVECINO AL VIOLÍN**

<https://www.youtube.com/watch?v=chu0AM98dbw>